

ÍNDICE AI: ASA 21/166/99/s

NO PUBLICAR HASTA LAS 00:01 HORAS GMT DEL 24 DE SEPTIEMBRE DE 1999

Timor Oriental: Temor, intimidación y reasentamiento forzado en el archipiélago

En un informe hecho público hoy, Amnistía Internacional afirma que, mientras las fuerzas internacionales de mantenimiento de la paz van llegando a Timor Oriental, decenas de miles de timorenses desplazados a la fuerza corren peligro de ser sometidos a graves violaciones de derechos humanos por toda Indonesia.

«La situación de los timorenses orientales que han sido forzados a desplazarse a Timor Occidental y a otras partes del archipiélago indonesio se hace cada día más crítica», dice Amnistía Internacional.

«Deberíamos estar celebrando el nacimiento de un Estado independiente y, sin embargo, estamos presenciando un bautismo de sangre.»

«A los activistas partidarios de la independencia les están dando caza con controles de carreteras, registros de barcos, casa a casa...», explica la organización. «Las milicias y el ejército indonesio (las TNI) continúan intimidando, amenazando y agrediendo a los timorenses orientales desplazados, con absoluta impunidad.»

En su informe, Amnistía Internacional documenta las reiteradas y masivas violaciones de derechos humanos que se han cometido contra las decenas de miles de timorenses orientales desplazados en el interior de Timor Oriental o forzados a huir a Timor Occidental y otras áreas de Indonesia, violaciones que parecen formar parte de una política deliberada de deportación por parte de las TNI. El informe se basa en los testimonios de testigos presenciales y de refugiados que la organización ha recabado sobre el terreno.

La organización de derechos humanos ha recibido informes fiables que relatan, por ejemplo, el homicidio de 35 jóvenes de Timor Oriental cometido el 11 de septiembre a bordo de un barco que se dirigía de Dili a Kupang. Según un testigo de los hechos, los cadáveres de las víctimas fueron arrojados por la borda. Amnistía Internacional ha reunido numerosos testimonios sobre otros sucesos similares ocurridos en barcos que zarpaban de Dili, en los que se ha golpeado o dado muerte a timorenses orientales.

Mientras tanto, los grupos milicianos armados —en su mayoría milicias Aitarak— actúan con casi absoluta impunidad en Timor Occidental. Se encuentran concentrados en la zona fronteriza de Atambua, pero también circulan por las calles de Kupang y en el distrito de Kefamenanu.

Según los informes, en Kupang y Atambua los grupos milicianos realizan controles periódicos de los campos de refugiados, las casas y los hoteles de la localidad en busca de partidarios de la independencia y de personas que proporcionen ayuda humanitaria o trabajen en derechos humanos. También existen informes fidedignos que denuncian que se han cometido homicidios injustificados en Atambua, y que algunas personas han sido secuestradas por las milicias o detenidas por el ejército en los mismos campos de refugiados.

Un refugiado relató a Amnistía Internacional la detención de su primo en Kefamenanu:

Al día siguiente, mi familia se vio obligada a abandonar Kefamenanu... Cuando se disponían a marcharse, un civil que trabaja para los militares en Atambua impidió que mi primo Leonio

Guterres se marchara con el resto de la familia. No sé por qué lo eligieron a él —quizá por ser un hombre joven y fuerte, o por haber alguna sospecha sobre su origen o antecedentes—. Lo mantuvieron recluido en Kodim [Comandancia Distrital] de Kefamenanu. Temo que esté muerto o que corra grave peligro.

También se ha deteriorado gravemente la seguridad de la población de Timor Oriental desplazada, a menudo por la fuerza, a otras partes de Indonesia. En Yakarta, Yogyakarta, Flores y Bali, a los timorenses orientales se los intimida, se los amenaza con detenerlos, se los somete a constante vigilancia militar, y se les impide partir.

Muchos timorenses orientales que se encuentran en Indonesia creen que están en «listas negras» de las TNI y de las milicias. En Bali, los que huyen de la violencia en Timor Oriental viven atemorizados, y tienen que cambiar de alojamiento continuamente para evitar que los descubran las milicias o las TNI.

«En el actual clima de creciente xenofobia, los timorenses orientales resultan fáciles de identificar como objetos de discriminación y agresión.»

Los timorenses orientales desplazados precisan urgentemente ayuda humanitaria, particularmente los ubicados en Timor Occidental, donde los esfuerzos para proporcionarla están siendo impedidos con éxito por la falta de acceso y por las milicias que actúan en las comunidades de refugiados. Los trabajadores de las agencias internacionales de ayuda humanitaria, entre ellos el personal del ACNUR, han sido agredidos cuando han intentado visitar a los desplazados. Tres timorenses orientales pertenecientes al personal del Comité Internacional de la Cruz Roja fueron secuestrados en Atambau el 11 de septiembre. Dos continúan en paradero desconocido.

Amnistía Internacional insta a la comunidad internacional a que ejerza presión sobre Indonesia, con carácter urgente, para que permita que la comunidad internacional asista y proteja a los timorenses orientales que han sido desplazados a Timor Occidental y otras partes de Indonesia.

«El ACNUR y las otras agencias de ayuda humanitaria a los refugiados deben gozar de acceso inmediato e irrestricto a las personas que se encuentran refugiadas en Timor Occidental y en cualquier otra parte de Indonesia», insiste Amnistía Internacional.

Para más información, pónganse en contacto con Tim Goodwin, en Darwin, teléf. + 61 (0)419 006 817, o con la Oficina de Prensa de Amnistía Internacional en Londres, Reino Unido, teléf. + 44 171 413 5566. También pueden visitar nuestra página web en: www.amnesty.org